

RÜPÜ LAFKENCHE

CORRAL



RELATOS CON IDENTIDAD.

RELATOS DE LA VIDA
PATRIMONIAL
IDENTITARIA DE FAMILIAS
MAPUCHE - LAFKENCHE,
COMUNA DE CORRAL



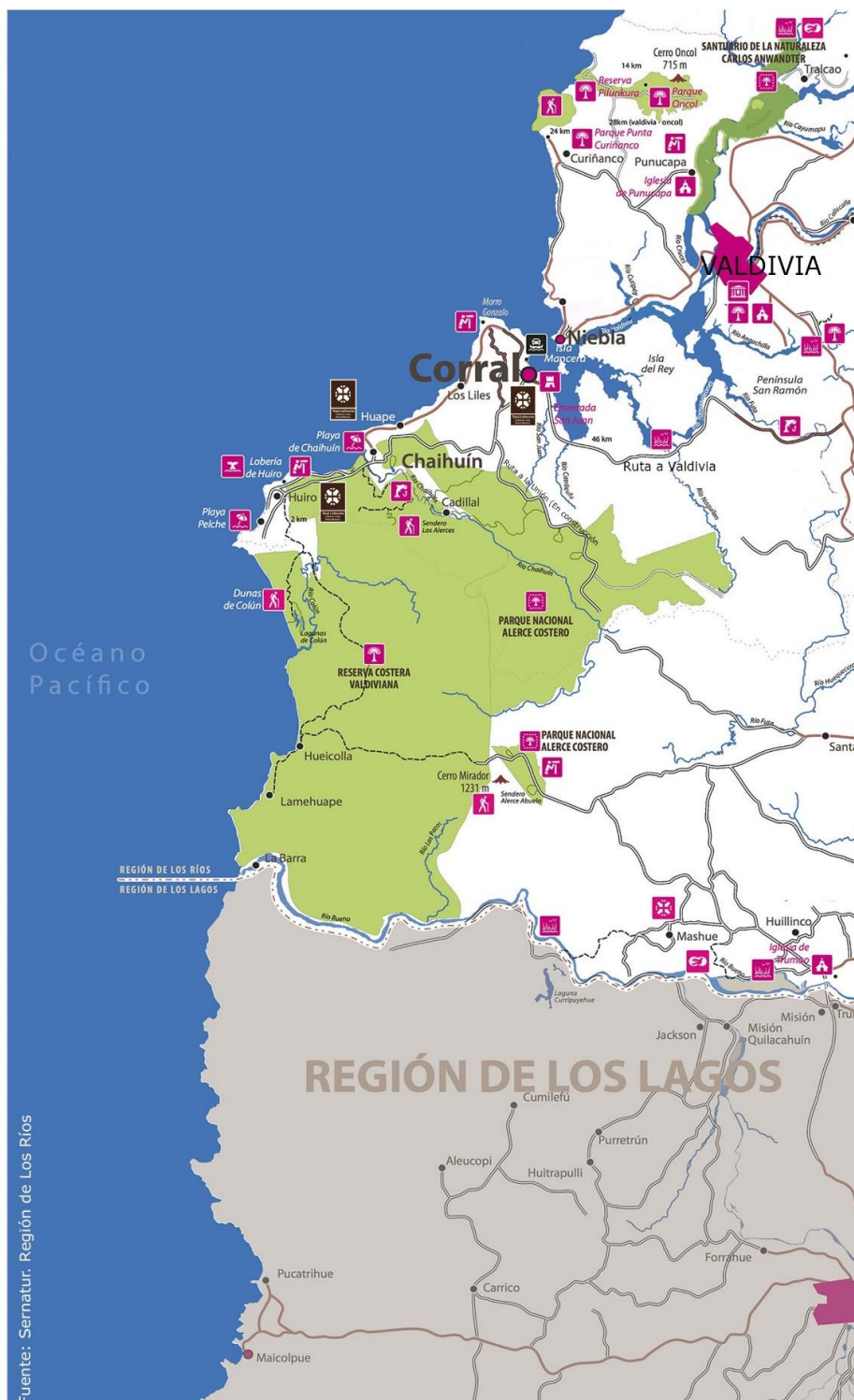
Chile
en marcha

RELATOS DE VIDA PATRIMONIAL IDENTITARIA DE FAMILIAS MAPUCHE - LAFKENCHES. COMUNA DE CORRAL

La Ruta Lafkenche de la comuna de Corral, está integrada por el espacio costero, que se emplaza en la desembocadura del río Valdivia, con una costa de 25 kilómetros de extensión aproximado. La población total comunal alcanza los 5.302 habitantes. La presencia humana en presenta una antigüedad de 5.000 años A.P. La estrategia de desarrollo en tiempos posteriores a la independencia basada en la entrega de tierras a colonos europeos (1845-1910) y la ofensiva militar denominada “Pacificación de la Araucanía” (1860-1883), terminan por hacer que las comunidades formen verdaderas reducciones, situación que aconteció con la comunidad de Huiro, ubicada en el extremo sur del territorio comunal.

El desarrollo portuario surgió paralelo a la colonización española en Valdivia. Durante el siglo XIX y XX. Los inmigrantes alemanes llegan con una nueva manera de relación con la naturaleza, transformando las actividades económicas – con un uso extensivo de los recursos naturales, que incluyen industrias metalúrgicas como “Los Altos Hornos de Corral” (1913-1958), la Industria Ballenera en San Carlos, (1908-1936).

Este apogeo metalúrgico industrial y marítimo, provoca la creación de la comuna de Corral por el Decreto de Ley N° 803 del 22 de diciembre de 1925. Pero a partir del año 1955 decae las actividades industriales y el terremoto – maremoto de 1960 provoca una crisis económica en la zona que divide a la fuerza laboral entre los que parten y los que se quedan, habitando la costa dichos obreros con familias mapuches determinando la constitución actual de las comunidades costeras (Godoy 2003) y que originarian la composición mestiza de esta parte del territorio costero.





FABIOLA OYARCE BAHAMONDES

La salida forzosa de la Ñuke Mapu (Madre Tierra), La búsqueda de una nueva oportunidad, la ilusión, el abandono, los sueños, marcan a fuego, la búsqueda de la verdad y de lo propio, recuperar el ser mapuche, el retorno, la necesidad de volver a sentirse abrigada; es sentirse parte de algo propio; es ser quienes somos, hijos de un territorio.

“...Estar fuera...Es sentirse ajena, es sentirse incómoda, es sentir no pertenecer ahí, es sentirse prisionera, a los quince días ya me quería venir, duré nueve meses, viví en Santiago. Juntaba mis días libres, cuatro días, viajaba, volvía, hasta que decidí volver a Corral y no irme más de acá...

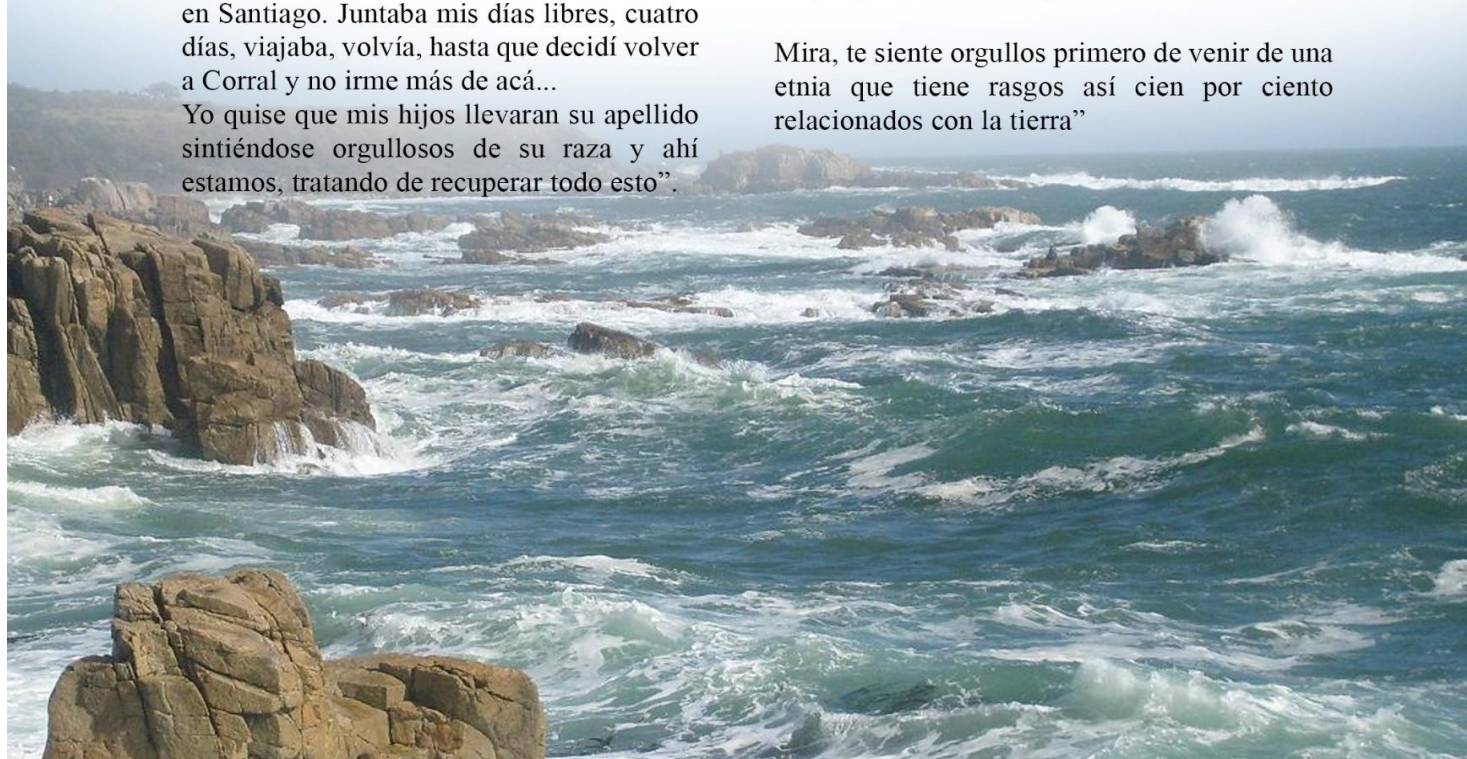
Yo quise que mis hijos llevaran su apellido sintiéndose orgullosos de su raza y ahí estamos, tratando de recuperar todo esto”.



JOSÉ ANTILLANCA AMPUERO

El orgullo de ser quien se es... es ser Mapuche. “Le cuento que yo soy descendiente mapuche-Huilliche y también laskenche, en la cual mi apellido (Antillanca) significa Antü-sol y Llanca-piedra...el hecho de que tu apellido tenga un significado para cualquier persona -extranjera sobre todo- es bonito...antes uno se avergonzaba, ahora cambié el chip...es valorizar tu pasado, los ancestros, eso le hablo a la gente. También, cuando voy a los alerces, cuento la relación del mundo mapuche con el bosque...la relación del mundo mapuche está muy ligada con el bosque.

Mira, te sientes orgulloso primero de venir de una etnia que tiene rasgos así cien por ciento relacionados con la tierra”





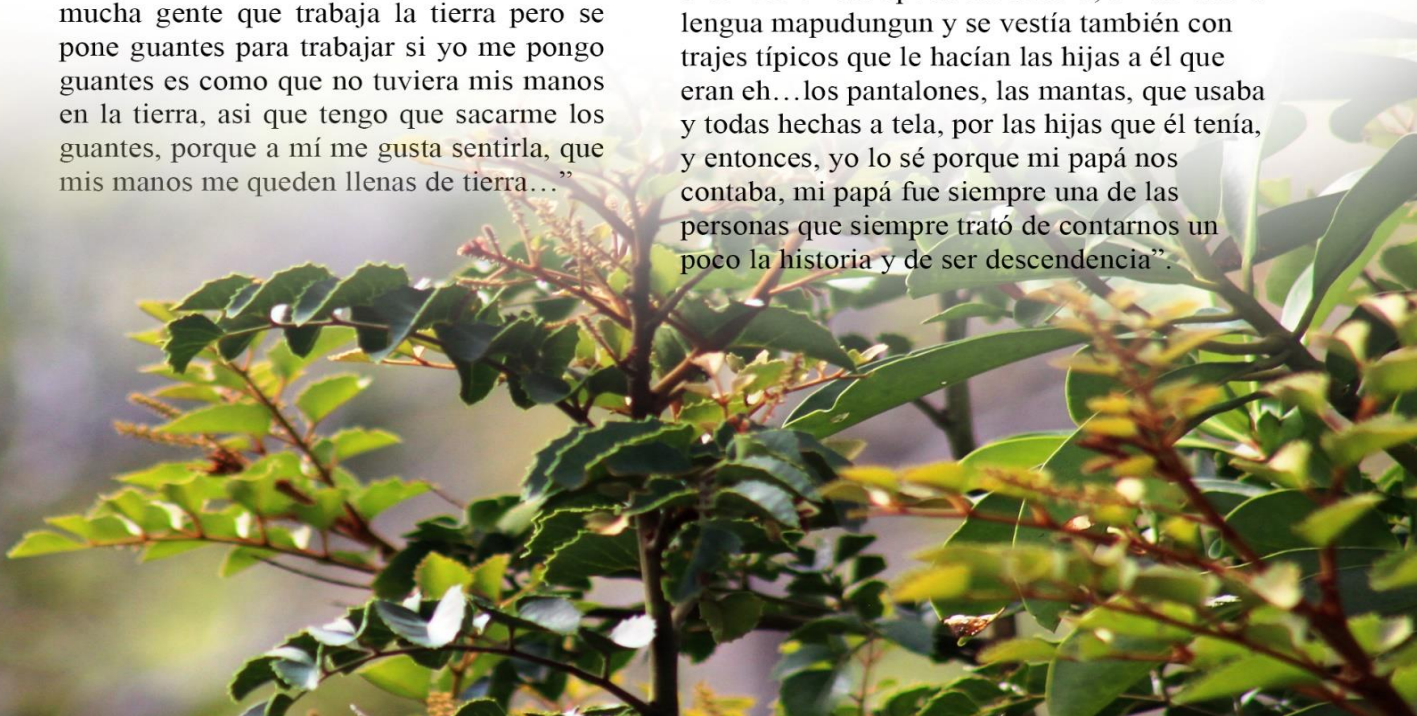
MARIZA MUÑOZ TORRES

El sentirse saber, lo mío mi sangre.
 “Me encanta ser...que corra por mis venas sangre mapuche Huilliche...Lafkenche soy yo, la mapuche lafkenche...Feliz de mostrar mis raíces anqué sea un poco porque nosotros ya... como antes el mapuche, como era mal mirado entonces muchas cosas de los mapuches se perdieron, pero tratando de recuperar lo poco que uno recuerda y lo que nos enseñaban nuestros padres, mi madre que ella era casada con mi papá que era mapuche entonces ella igual sabía tantas cosas de eso y yo rescato tantas cosas de ella, porque a ella yo la tengo...
 ...me gusta sentir la tierra, porque hay mucha gente que trabaja la tierra pero se pone guantes para trabajar si yo me pongo guantes es como que no tuviera mis manos en la tierra, así que tengo que sacarme los guantes, porque a mí me gusta sentirla, que mis manos me queden llenas de tierra...”



MIRIAN ANTILLANCA MUNIZAGA

El poder haber escuchado lo que nunca se ocultó, la riqueza del saber, conocer sus orígenes el saber de dónde vengo, son los recuerdos de nuestras vidas.
 “Nosotros descendemos de mis abuelos que eran mapuche, nunca hemos tenido un estudio (investigación) no ...solamente lo que mi papá nos conversaba de la época de él, porque se sabe que los Antillanca aquí llegaron, yo creo que como unos trescientos años, porque mi papá él contaba que su bisabuelo cuando lo conocido ya tenía más de cien años, su abuelo murió más de cien años acá era uno de los viejitos más antiguos que habían en este lugar, entonces en esa época ese abuelo, él hablaba la lengua mapudungun y se vestía también con trajes típicos que le hacían las hijas a él que eran eh...los pantalones, las mantas, que usaba y todas hechas a tela, por las hijas que él tenía, y entonces, yo lo sé porque mi papá nos contaba, mi papá fue siempre una de las personas que siempre trató de contarnos un poco la historia y de ser descendencia”.





MÓNICA GONZÁLEZ RAILAF.

La reconstrucción de la identidad se vive de manera personal, el despojo, la pérdida el temor, llevan a no identificar nuestros valores esenciales de lo que nos hace diferentes, sin embargo siempre está la esperanza de querer saber.

“Mis papás son de allá (Chaihuin), bueno mi papá venía de Chiloé y mi mami de La Unión, ellos nacieron allá, después se vinieron a Colún, y de ahí nos echaron ... sería en primavera porque decía ella que tenía sembrado en ese tiempo, y llegaron unos gringos adueñándose del lugar, así que los echaron, los despojaron y se vinieron acá a Galera... ellos eran niños, porque después pasó el terremoto del sesenta en Galera y allí les llevó su casa el mar, tuvieron que construir otra casa, después mi mamá se casó y se vino a vivir a Chaihuin con mi papá...”



ENEDINA NAUCO VARGAS

La construcción de lo propio, el saber quién se es, es lo que determina cuales serán nuestras acciones y actitud hacia nuestra identidad. La reconstrucción de lo nuestro se construye desde la memoria, desde el recuerdo, de lo que hemos vivido, de lo que nos han enseñado nuestras propias vivencias.

Los recuerdos son vagos se diluyen en el tiempo pero se manifiestan a través de la conversación, por medio de la necesidad de transmitir a nuestros hijos.

“yo sé que soy indígena pero del indígena no conozco mucho ni siquiera se hablar, nada...Ahora voy a aprender, porque igual quiero aprender algo, de lo que significan ellos, entonces algún día cuando ya mis hijos, mis nietos, si es que alcanzo a ver a mis nietos, ... pero quisiera alguna vez si alguno de los nietos me pregunta, poder decirles algo en mi lengua, que es mía poh, que me hijos se sorprendan y digan oh, mi mamá algo sabe de sus raíces que bonito es eso...”





EMELINDA CARTES NÚÑEZ

Es sabido que en el mundo mapuche es difícil salir adelante, la lejanía de sus asentamientos, la dificultad de accesibilidad entre otros, son factores obstaculizadores para su desarrollo. Sin embargo el conocimiento del territorio, los atractivos naturales y la amistad entre sus vecinos logran generar estrategias que les permite salir adelante. Por tanto, para algunos la construcción de la identidad se genera por medio del esfuerzo y el sacrificio.

“Mi esposo, él conoce todo este sector, por ejemplo usted aquí tiene la lobería, tiene todo...la gente que vive en este sector, gente de mucho esfuerzo, de mucho sacrificio..., por ejemplo la familia Antillanca, que es una de las promotoras de este sector. Mi esposo compartió con ellos desde pequeños eso fue lo que también nos trajo a este lugar porque él tiene muy buenos recuerdos...ellos vivían en Colún y todo esto se viajaba de a caballo y ellos, para llegar a Corral se pasaban días, entonces él alojaba en las casas de las familias de este sector”

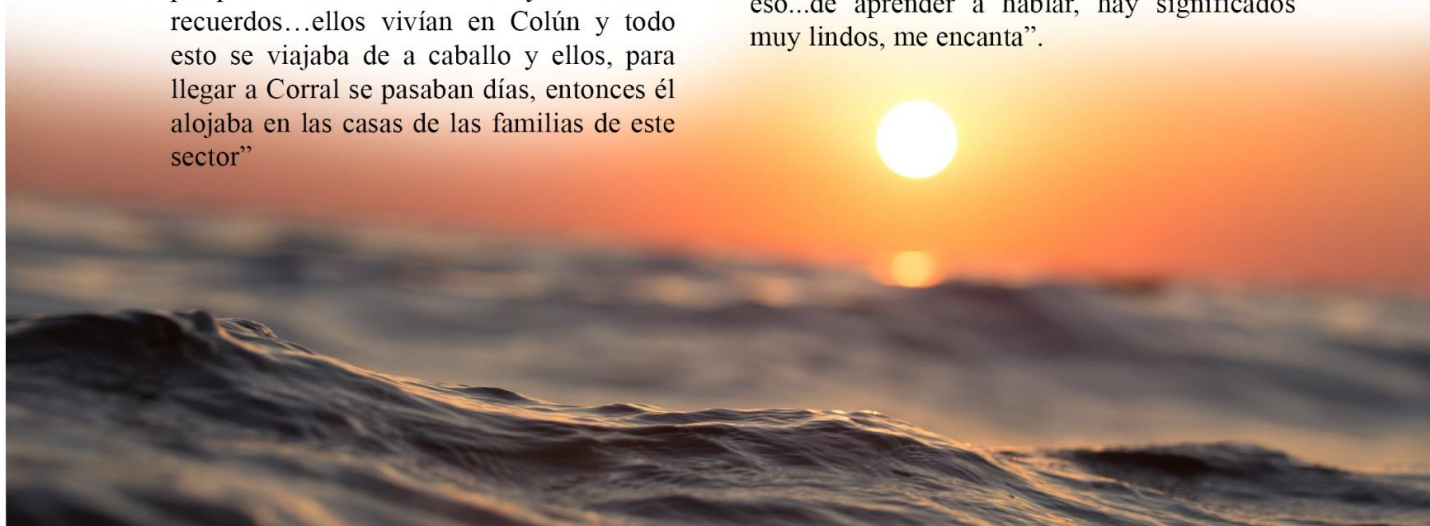


RAQUEL OYARZÚN LONCOMILLA

El conocimiento es el motor de la identidad, conocerse fortalece las instituciones para demandar lo que falta, es así como se manifiesta la necesidad cierta de aprender, siendo el primer paso el lenguaje.

“Yo me siento muy orgullosa, incluso yo me quería cambiar mi apellido, yo soy Raquel Oyarzún Loncomilla, Oyarzún Loncomilla, me gustaría ser más Raquel Loncomilla Oyarzún, me siento muy orgullosa de mi apellido, me gusta el nombre Loncomilla, significa cabeza de oro, yo tengo mi cabeza y el oro en mi pelo.

...Nos faltó conocimiento, enseñanza, faltó mucho aquí, a la gente, porque, porque aquí la gente se dedica a que le estén dando no más...por ejemplo yo pedí un proyecto y me dieron cosas pa' trabajar pero la gente no se entusiasma, no sé, chuta, porque no nos enseñan a hablar?...yo siempre he...he pedido eso...de aprender a hablar, hay significados muy lindos, me encanta”.





REBECA JANETH MARIPANE RÍOS

La recreación a través del relato que se entrega a los hijos es reflejo de la constancia de la memoria colectiva para mantenerse a través del tiempo y así traspasarse a las otras generaciones y generar un vínculo que fortalece la identidad local.

“... yo vengo de familia mapuche, mis antepasados son todos indígenas, ...todos lafkenches, desde mi tatarabuelo en adelante...mi tatarabuelo fue el que llegó por primera vez a este lugar, y bueno y de ahí se inicia todo el, toda nuestra, como se dice, toda nuestra rama familiar, que somos muchísimos y todos conocedores de...nuestras historias, de nuestra historia, de nuestros antepasados...como se alimentaban del mar, de lo que sembraban, como vivían, trabajaban en el mar, tanto mujeres y hombres, era una cosa espectacular... bueno de ahí viene todos nuestros conocimientos.

...mis abuelos directos por parte paterna, ellos eran, trabajadores mapuches...ellos son un gran orgullo para mi vida, y eso es muy bonito, te puedo contar de mis abuelos paternos, yo viví con ellos y era una cosas muy maravillosa, que van a quedar grabadas para el resto de mi vida y en las memorias de mis hijos que ya se los he contado”.





JOSÉ MARCELO LEVINIER VALLE

La oralidad, las historias que se transmiten oralmente entre los habitantes de un territorio, mantiene viva la cultura, la reaviva, exige a que una cultura se sostenga a través del tiempo.

“Yo conocí la famosa abuelita Josefa. La abuelita Josefa era, era, era la machi, bien venerada la anciana, pero daba como miedo mirarla o si uno se encontraba con ella... uno se escondía porque todo lo que se sabía de ella, era que ella era bruja, que hacía males, que hacía machitones y generalmente uno la encontraba o la sentía caminar en las noches, a veces llegaba donde la abuelita Zoila ya tarde ya, anocheciendo, y no sé cómo

caminaba durante toda la noche con su bastón, era una quila que tenía, encorvada... y a nosotros siempre nos llamaba la atención porque cuando la veíamos, le brillaba un anillo de plata y encima de la plata tenía una calavera de oro, ahí...pero...cuando pasaba la abuelita, conversaban en su idioma, mapudungun, no...nunca entendíamos que conversaban en realidad, de repente ahí como que se retaban las dos y se paraba la abuelita y se iba, y no sé qué sería, no...y después, al tiempo después mi abuelita empezó a cojear y se empezó a sentir muy mal de las piernas entonces fue al médico, la llevaron a Pucón, a un hospital de monjas que hay en Pucón, después fue a Villarrica, no le encontraban nada... no sabían que era lo que tenía, así que mi mamá con la tía se la trajeron acá a Valdivia donde una médica que vivía ahí en Las Mulatas...así que la médica le pidió un examen de orina y todo eso y se la llevó, y le dijo, que le habían hecho un mal, una machi que pasaba siempre a su casa, la abuelita Josefa!!!! ¡¡¿Quién más tiene que haber sido?!! Así que ella le dio un montón de yerbas y cosas así que tenía que tomar, se sanó, y dice que la abuelita Josefa, decían después que hubo un buen tiempo que no pasó a la casa, estuvo enferma, entonces, después conversaban, las deducciones que a lo mejor los remedios que le dio la médica de acá eran más fuertes que su mal, entonces la hicieron decaer de energía, por eso estuvo enferma... y son vivencias que, vivimos nosotros con la abuelita Zoila.







La identidad es una construcción social constituida por aspectos propios de un grupo de personas determinadas, estos pueden ir desde una historia en común, un espacio geográfico, una lengua propia, en fin, una larga lista de características que nos hacen ser diferentes a los otros.

El relato, el discurso, la actitud hacia la realidad nos señalan un común denominador, construir nuestra identidad a través de esas diferencias que nos enriquecen como pueblo, nuestros relatos, nuestras historias, nuestra experiencia, el esfuerzo, el conocimiento nos hace ser quienes somos, gente del mar :Lafkenche.

Así por medio de esta iniciativa se recogen relatos sobre las vivencias de aquellos que se hacen parte de un proceso de “re-construcción” de la identidad Lafkenche del borde costero de la comuna de Corral.



Chile
en marcha